

LA VISIÓN DEL POSCONFLICTO¹

Por: Silvana Salazar, Isabel Arcia y Daniel Rodríguez²

Cuando se habla acerca del posconflicto, muchos pensamos que la posibilidad de que termine esta pugna o enfrentamiento de más de 50 años está muy lejos de la realidad. A demás es bastante incierto pensar en un escenario posterior al conflicto armado. Pero cuando se abren nuevas posibilidades y se empiezan a plantear posibles soluciones para confrontar los problemas que pueden derivarse de las actuales negociaciones, se logra cambiar la visión y el panorama de todos los ciudadanos.



Fuente: <http://www.bing.com/images/search?q=acuerdos+de+la+abana+&FORM=HDRSC2>

Es de aclarar que el posconflicto no es la inexistencia del conflicto en la sociedad, sino más bien una reflexión democrática y analítica que se hace frente al proceso de transición que puede ser el paso de la crisis política y social al momento de la liberación de la sociedad. También podemos decir que es el paso de la guerra a la paz, donde se le da valor y respeto a los derechos de los ciudadanos.

¹ Reflexión basada en el artículo *Del presente al futuro* de Alejandro Vargas.

² Estudiantes de Administración de empresas y finanzas de la Corporación Universitaria Remington.

Se pueden encontrar, además, varios inconvenientes para enfrentar el posconflicto al momento del reintegro de los desmovilizados de los grupos armados a la sociedad y vida civil, los cuales se deberán afrontar con mucha calma y dándoles el tiempo adecuado para que puedan implementarse soluciones a largo plazo que fortalezcan la consecución de una paz duradera.

En este tiempo de transición se juegan, indiscutiblemente, diversas facetas como lo son: las presiones, alianzas, retos, negociaciones, acuerdos, desacuerdos entre otras, que además están marcadas por un juego de poderes cambiantes. Pero por ahora el posconflicto se debe preparar con antelación y orientarse tanto a los actores de la confrontación y a las víctimas del conflicto como a los diversos sectores de la sociedad involucrados indirectamente.

En nuestra opinión lo que se puede hacer en pro del posconflicto es contribuir en una educación para todos, consolidar instituciones transparentes, apoyo solidario y económico tanto para los desplazados como excluidos de la sociedad y por último que exista equidad social.

Retos para la sociedad

La creación de una paz duradera debe comenzar enfocándose principalmente en los actores del conflicto armado con una finalidad: la reconstrucción del tejido social, para lo cual es importante que la sociedad asuma varios retos que le permitan la transformación del país y el beneficio de todos.

De acuerdo con los expositores que se presentaron días anteriores en el auditorio del Museo Casa de la Memoria en la sesión inaugural que fue convocada por la Redunipaz para dialogar sobre el papel de la educación en el pos conflicto, éste deberá necesariamente afrontarse incluyendo lo educativo; proponiéndose reflexiones sobre las perspectivas de la vida académica de los ex combatientes.

Si bien estamos de acuerdo con esta postura, también debemos reflexionar sobre algunas inconsistencias o vacíos que ésta puede presentar en el sentido en que las universidades se están enfocando en acoplar los programas de nivel superior sin tener en cuenta algunos factores importantes como el analfabetismo de la mayoría de los excombatientes. Es demostrable que la mayoría de éstos no han cursado ni la mitad de sus estudios académicos en el ciclo de bachillerato, lo que

crea un vacío que no puede solucionarse con medidas de corto plazo. Por eso se pide a las universidades y demás entes educativos del Estado que se enfoquen en medidas que lleven a estas personas a tener un crecimiento académico integral y a largo plazo. Para ello se sería conveniente la implementación de algunas medidas como centros de educación integral que formen integralmente a los reinsertados, aspecto necesario para su acceso a una educación superior que fortalezcan las bases y fundamentos necesarios para su reintegro a la sociedad; contribuyendo así a que éste se haga de una manera adecuada, integra y con los fundamentos pertinentes para pensarse como integrantes de una sociedad.

Otros retos que enfrenta el escenario de posconflicto son la reconciliación y aceptación de los integrantes de los grupos armados que han marcado un pasado lleno de violencia, terror e inseguridad. Siendo necesaria la creación de lazos de confianza, reintegración social y generación de inclusión laboral; teniendo en cuenta que en algunos casos las empresas pueden mostrarse renuentes a brindar oportunidades de empleo.

La reconciliación no será una tarea sencilla puesto que la población civil siente temor, derivado de las actividades violentas realizadas en el pasado y que conllevan a la desconfianza y el rechazo. Pero si estos cambios no se dan lo más probable es que se sigan cometiendo acciones delictivas permanentemente y con más frecuencia en las ciudades afectando la seguridad.

Es por ello que para lograr una armonía y convivencia entre los reinsertados y la población civil se necesita una fuerte intervención del gobierno, estableciendo políticas de inclusión como programas de sensibilización, de educación y formación laboral, programas sociales y psicológicos; pero también se requieren altas dosis de valentía, grandeza, valor y solidaridad para lograr el cese definitivo de la violencia.

En fin, son muchos los desafíos y asuntos difíciles de solucionar que solo se pueden lograr con la unión ciudadana.